

937

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 12 de junio, 2020



**La educación ambiental como
auxiliar en la conformación
de huertos familiares**

Alejandra Figueroa Celito

**Los museos y preguntas
sobre su futuro ante el
retorno de la cuarentena**

Yamina Nassu Vargas Rivera

La educación ambiental como auxiliar en la conformación de huertos familiares

Alejandra Figueroa Celito

Colectivo de Estudios bioculturales de Morelos y regiones colindantes
Centro INAH Morelos

La irrupción abrupta de la pandemia internacional ocasionada por el virus COVID 19 ha traído a colación un buen número de ejercicios de reflexión en torno a diversos tópicos. Algunos de los más relevantes son, sin duda, los impactos económicos, las estrategias para abordar un fenómeno de esta magnitud, tanto desde el área médica, así como los (malos) hábitos de consumo frenético de nuestra sociedad contemporánea, el abasto alimentario para el mayor grueso de la población, que depende del ingreso obtenido en algún rubro de la economía informal, entre otros.

En esta ocasión me enfoco en el tema del abasto alimentario, así como la importancia que adquiere la autosuficiencia alimentaria a nivel familiar, en el contexto en el que estamos viviendo actualmente; que, dicho sea de paso, a medida que avanza y se dispersa el virus entre la población, da la impresión de un ambiente de guerra.

El abastecimiento primario de alimentos afortunadamente no ha dejado de fluir, hasta el momento, sin embargo, algunos efectos negativos no se pueden descartar. Hemos entrado en una dinámica muy diferente a lo que estamos acostumbrados: aumento en los precios de los productos de la canasta básica, cierre de locales comerciales por diversos motivos, horarios muy estrechos, lejanía de los lugares de abastecimiento, entre otros.

Si bien a estas alturas de la vida moderna sería una idea utópica hacer un planteamiento de retorno a la vida de campo, es importante señalar algunas de las condiciones en las que nos encontramos en este momento en el contexto nacional:

Para la dieta primaria de los mexicanos, la tortilla (maíz) es uno de los elementos más importantes, si no es que el principal en el país. La producción nacional de este producto en el año 2009, de acuerdo a datos del INEGI, fue la siguiente: 20, 142, 816 toneladas de maíz, en tanto que la importación en el año 2010 fue de 7, 270.91 toneladas de maíz amarillo y 504.34 toneladas de maíz blanco (harinero). Traigo es-



tos datos a colación, porque a lo largo de por lo menos tres décadas, con la implantación del modelo neoliberal y el rezago que ya existía entre el campesinado, podemos observar que al menos una tercera parte de nuestro consumo más importante debe ser importado. La milpa, de donde se obtiene principalmente este cereal en mención, como complejo integral/sistémico y cultural ha ido desvaneciéndose poco a poco en el paisaje nacional. Las consecuencias las estamos viviendo de manera indiferente y posiblemente, si las pandemias se siguen sucediendo, los efectos serán devastadores.

Antes de este panorama crítico, académicos, organismos nacionales e internacionales como la ONU, a través de la FAO, han llamado la atención sobre la importancia de continuar con el sistema de milpa y los huertos domésticos, de traspatio o urbanos inclusive, ya que día con día las condiciones de acceso al alimento se van recrudeciendo.

Ambos agroecosistemas tienen en común varias cosas: amplia variedad de cultivos asociados, son una fuente de recursos naturales, el manejo implica un conocimiento tradicional, también son sitio para el manejo y conservación de especies vegetales nativas e introducidas, entre muchas otras. Los usos de los productos obtenidos en estos espacios son variados: comestibles, medicinales, leña, material para construcción, forraje, etc.

Un aspecto importante de estos dos sistemas es que, al contar con muchas especies, se



consideran áreas ecológicamente importantes, ya que ellos son el soporte de la conservación de germoplasma in situ de un número importante de especies vegetales silvestres que ya no existen en su hábitat natural, tienen una alta biodiversidad funcional, esto es, interactúan unas con otras para el beneficio común, son muy resilientes y con alto potencial de adaptación.

Parte de este discurso se da a conocer durante las visitas guiadas que se llevan a cabo en las instalaciones del Jardín Etnobotánico de Cuernavaca, Morelos; éstas generalmente se enfocan a la población escolar, al igual que a grupos que así lo solicitan. Posterior a la visita por las instalaciones del Jardín, se brinda un taller donde el objetivo principal es mostrar un uso práctico de algunas plantas observadas en la colección. Uno de estos talleres es la propagación de especies vegetales.

Si bien la temática principal del Jardín Etnobotánico se encuentra relacionada con los usos medicinales de las plantas, también se hace énfasis particular por mostrar a los visitantes las bondades que tiene el cultivo de diferentes especies en los espacios domésticos, por lo cual se hace extensiva la invitación para el inicio de esta actividad.

La calidad nutrimental de los productos obtenidos en los complejos que uno mismo cultiva es muy alta, ya que se puede tener el control y la certeza de un manejo responsable y libre de agroquímicos, tan nocivos tanto para el suelo



que lo recibe, como para el consumidor final; de aquí se desprende la importancia de mantener la mayor diversidad posible de especies a través de esta práctica.

En el caso del ámbito urbano, hay una cantidad importante de tecnologías muy simples para empezar con la producción de hortalizas principalmente; los espacios van desde las azoteas, el patio de la unidad doméstica, o inclusive se sugiere que en espacios pequeños se adapten de manera vertical para la optimización del espacio.

Podemos observar que este sistema o complejo agroecológico resultan de vital importancia en tiempos de crisis de cualquier índole (de tipo económico, epidémico, ambiental, etc.); por lo tanto, el buen manejo de este tipo de complejo agroecosistémico puede llegar a ser el puente de unión para retomar las actividades primarias en la producción de alimentos para los periodos más apremiantes, que antes se veían muy lejanos, y hoy están a la vista de nuestros ojos.

Es necesario comentar, como reflexión final, que esta actividad debe ser realizada, experimentada y consolidada como un ejercicio habitual de nuestra vida cotidiana, de tal suerte que en un futuro próximo ya no signifique un trabajo extra, sino parte de nuestros quehaceres domésticos, y como tal dedicarle un espacio de tiempo por día/semana/mes.

Quizá se piense que es una idea romántica el que se hable del retorno al cultivo de nuestros



propios alimentos, pero en el contexto actual, representa un acto de resistencia frente al sistema que nos rige y somete a sus propias reglas, donde prevalece única y exclusivamente el valor de mercado; es tiempo de dar lugar al inicio de un nuevo grado de conciencia en el que prevalezca el valor del producto como satisfactor de una necesidad y no como un producto con valor de mercado únicamente.

Qué mejor oportunidad de empezar con este proyecto, tomando como base la experiencia desarrollada por varias décadas en el Jardín Etnobotánico, y más ahora que recién se celebró el 15 de mayo, día dedicado a San Isidro Labrador, fecha que marca el calendario mesoamericano como el inicio del ciclo agrícola.

Para leer más:

- <http://www.fao.org/3/ab461s/AB461S03.htm>
- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152015000200070
- https://www.inah.gob.mx/images/otros/20200508_tlacuache_932_ok.pdf
- <http://cuentame.inegi.org.mx/economia/primarias/agri/default.aspx?tema=E>
- <http://ru.iiec.unam.mx/3779/1/045-Dzib-Dzib-Gonz%C3%A1lez.pdf>
- <https://www.redalyc.org/pdf/939/93944043012.pdf>
- https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/archivo_generico/Atlas_biocultural_ANEXO_fichas.pdf

Las fotografías que acompañan este artículo son de la autora

Los museos y preguntas sobre su futuro ante el retorno de la cuarentena

Yamina Nassu Vargas Rivera

Colectivo de Estudios bioculturales de Morelos y regiones colindantes
Centro INAH Morelos

La llegada del COVID-19 ha tenido un impacto en absolutamente todas las actividades humanas, sus efectos no se limitan a la salud de los humanos (y algunos felinos que han dado positivos al virus), estas repercusiones a escala global han obligado a la mayoría de nosotros, a mantenernos en nuestras casas, debido a su velocidad de propagación.

Desde finales del año pasado las noticias del virus llegaban a nuestros oídos, pero parecían aún lejanas e inalcanzables, poco a poco nos dimos cuenta que su llegada era inevitable y cuando por fin llegó la población experimentó un cambio radical de vida, la rutina tuvo que modificarse casi de un día para otro.

Las actividades económicas, sociales, recreativas, educativas, entre otras tuvieron que adaptarse, lo continúan haciendo... y lo seguirán haciendo.

Desde varios años atrás el internet es considerado una herramienta necesaria para muchos, aunque es importante mencionar que, de acuerdo con el INEGI, en México hay 74.3 millones de usuarios de internet, es decir el 65.8% de la población total nacional donde el 51.5% son mujeres y 48.5% hombres. Podría parecer mucho pero no es así, ya que el 34.2% de la población está sin acceso a este servicio, lo que equivale a más de 38 millones de mexicanos; visto así, parece muy lejana la idea de hacer todas las actividades virtuales. Antes de la pandemia, la sociedad





del siglo XXI estaba ya inmersa o dirigiéndose a la virtualidad (empleo de entornos virtuales para el aprendizaje), sin embargo, no puede descartarse el efecto positivo y necesario de la educación presencial, sobre todo la de las primeras etapas, y la importancia que tiene en las personas sobre sus procesos de socialización, los que facilita una buena comunicación, además de la ya mencionada falta de acceso al internet de varios sectores sociales. Esto ha llevado a algunos escenarios contradictorios, por ejemplo, algunos espacios públicos con wifi libre como los parques, han sido frecuentados por alumnos y sus padres, lo cual muestra un interés y una necesidad impresionante para seguir estudiando, pero contradice a la indicación de quedarse en casa.

Lo cierto, es que durante estos últimos meses el uso del internet aumentó exponencialmente durante el período de la cuarentena, por lo que se ha ampliado el número de usuarios, compramos más virtualmente, pedimos comida, pedimos despensas de los mercados; todos los niveles educativos están dando o intentando dar clases virtuales, la mayoría de los trabajos se están haciendo desde casa, las redes sociales están inundadas de clases de idiomas, de baile, de yoga, de ejercicios en casa, se inundan también de tutoriales, cursos, "challenges", tik toks, las compañías de danza, baile y espectáculos en general muestran sus repertorios pre grabados, hay conciertos de artistas famosos en casa recaudando fondos para los más afectados por el virus, las video llamadas están a la orden del día,



hay recorridos virtuales a galerías, museos... entre muchas, muchas otras.

Los museos son el punto de atención de esta nota. De acuerdo al Consejo Internacional de Museos (ICOM), "un museo es una institución pública o privada, permanente, con o sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica, expone o exhibe, con propósitos de estudio y educación, colecciones de arte, científicas, entre otros, siempre con un valor cultural", pero no sólo eso, también son espacios de diálogo entre especialistas y la sociedad, son espacios que inspiran.

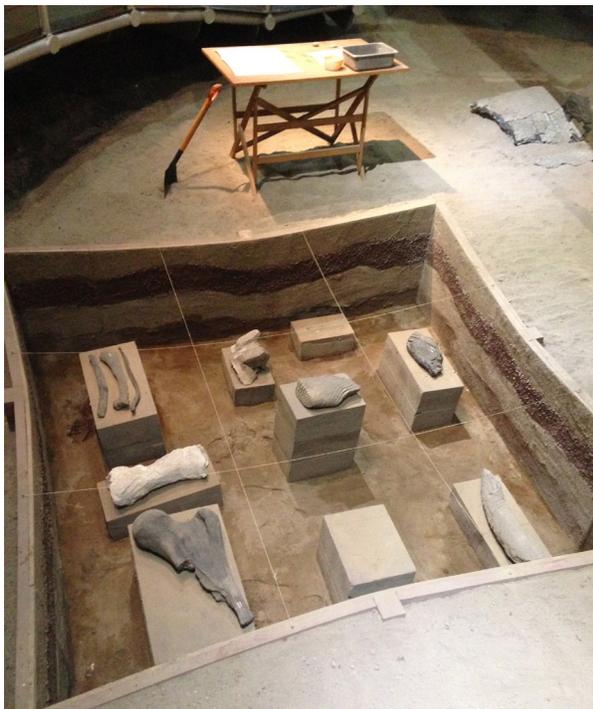
Evidentemente ante la situación actual los museos tuvieron que cerrar al público sus puertas físicas, UNESCO (2020) estima que el 90% de los aproximadamente 60,000 museos del mundo se ven obligados a cerrar total o parcialmente sus puertas.

Los museos de todo tipo se enfrentan a retos difíciles como es la protección de sus colecciones y el mantenimiento del compromiso con su público de contribuir a la divulgación y conservación de la ciencia y la cultura, también comparten retos similares a otras instituciones que buscan garantizar la seguridad y la salud del personal y la resolución de los problemas financieros que implica cerrar sus puertas.

Sin embargo, muchos han encontrado una alternativa en las plataformas digitales, la vida continua en la cuarentena y así también la importancia de los museos para la sociedad debe continuar.

“Los museos son más que simples espacios donde se preserva y promueve el patrimonio de la humanidad”, señaló Ernesto Ottone R., Subdirector General de Cultura de la UNESCO. “Son también espacios fundamentales de educación, inspiración y diálogo. En una situación en la que miles de millones de personas de todo el mundo están separadas unas de otras, los museos pueden unirnos” (UNESCO, 2020).

Las exhibiciones y las visitas virtuales ya existían, incluso antes del apogeo del internet (Schweibenz, 2019), podías encontrar visitas virtuales en discos, pero el repertorio de lo que podemos encontrar actualmente es aún mayor, la crisis mundial hizo que las instituciones subieran a Facebook, YouTube, a aplicaciones y a las páginas web de los museos mismos, el contenido de lo que encuentras adentro de sus muros, ya que han grabado y compartido sus exhibiciones actuales, pero antes de que esto pasara ya podía-



mos encontrar museos y o exhibiciones virtuales en su totalidad que fueron creadas desde el principio con la finalidad de visitarse así (Schweibenz, 2019) y tal vez a partir de esto muchos museos hagan una mudanza virtual como una solución al problema de la prohibición momentánea de las visitas físicas, ya lo veremos.

Lo que viene

Cuestionar cómo hemos estado haciendo las cosas, crecer para mejorar, adaptarse y transformarse son las formas de mantenerse a flote, de modo similar, los museos deben generar estrategias y planes de emergencia, que en el futuro cercano y lejano (porque ahora sabemos que otra pandemia o cualquier otro evento mundial de esta magnitud puede llegar en cualquier momento) eviten el despido de empleados, el daño a las colecciones, y sobre todo permitan la conservación del patrimonio cultural y biocultural. A partir de ello, las dificultades financieras provocadas por el cierre, deben ser abordadas y planeadas por las instituciones encargadas de ellos, pero, además, deben contar con la intervención de los gobiernos locales y nacionales, los benefactores, las asociaciones filantrópicas, y en general, toda la sociedad debe preguntarse cómo va a contribuir a su preservación. Independientemente de su tamaño, ubicación o situación, los museos se enfrentan a retos difíciles. No tengo una respuesta para estos problemas, pero es tarea de todos buscar alternativas, aunque debamos turnarnos para entrar a estos espacios, así como a muchos



otros. El tema es complejo, pero invita a reflexionar sobre nuestra forma de vida y las consecuencias de todo lo que hacemos.

Por último, aprovecho la plataforma para hacer un llamado a la solidaridad y empatía en estos tiempos de incertidumbre, a apoyar a quienes menos tienen y más necesitan, a consumir local, a apoyar a colectivos y artistas, a cuidar de la salud física y mental individual, pero sobre todo a seguir las indicaciones de las autoridades de la salud.

Referencias

Gobierno de México (2019). INEGI En México hay 74.3 millones de usuarios de internet y 18.3 millones de hogares con conexión a este servicio: ENDUTIH 2018.

<https://www.gob.mx/sct/prensa/en-mexico-hay-74-3-millones-de-usuarios-de-internet-y-18-3-millones-de-hogares-con-conexion-a-este-servicio-endutih-2018-196013?idiom=es>

Museo: <https://es.wikipedia.org/wiki/Museo>

Schweibenz, W. (2019). The virtual museum: an overview of its origins, concepts, and terminology. *The Museum Review*, Volume 4, Number 1.

UNESCO.(2020). *Los museos ante los desafíos de COVID-19 continúan comprometidos con las comunidades*: <https://es.unesco.org/news/museos-desafios-covid-19-continuan-comprometidos-comunidades>

Las fotos son de la autora, tomadas en Museo Morelense de Arte Contemporáneo Juan Soriano (MMAC), Cuernavaca, Museo de Paleontología de Guadalajara, Guadalajara, Museo Regional de Guadalajara, Guadalajara, Los Pinos, Ciudad de México

Editor de este número:
Eduardo Corona-M.

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial
Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl González Quezada
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Paola Ascencio Zepeda
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito foto portada:
Jardín Etnobotánico,
Centro INAH Morelos.

Centro INAH Morelos
Matamoros 14, Acapantzingo,
Cuernavaca, Morelos.



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

